

LENGUAS DE LOS NEGROS.

En esta division del Africa no se ha llegado todavia à formar justa idea del Idioma de los Negros. Las Lenguas principales son las de los Jalofs, de los Foulis, y de los Mandingos. La primera, segun las observaciones de Moore, se llama la Jalof, y Barbot la tiene por la misma que el Zanguay. Al parecer quiere decir Sungay, de que Leon habla como del Idioma comun de Guayata, de Guinea, de Tombuto, de Melli, y de Gago; porque Barbot, de acuerdo sobre esto con Moore, parece que tiene à Guayata por el País de los Jalofs. Para confirmar Moore esta opinion, añade en una nota à sus Extractos de Leon, que Sungay es el nombre actual de la Casa Real de Barfalli, que además de esto es conocida por Jalof. No obstante, sabemos por otros Viageros, que el nombre de esta Familia es N'jay. (Poca apariencia hay de que Moore haya concluido aqui nada de la similitud de los nombres; porque es mas distante que la de Guayata, y de Jalof, de Ghanni, y de Yunni, que ha tenido por unos mismos nombres.) El mismo Escritor asegura, que la Lengua mas comun en el Gambia, es la Mandinga, y que con esta clave se puede viajar sin trabajo, desde la embocadura del rio, hasta el País de los Jonkos, à de los Comerciantes, à quien se dà este nombre, porque se compra de ellos un grande numero de Esclavos. Este espacio es un viage de seis semanas desde Jamesfort.

Además del Idioma comun, tienen los Mandingos una gerga misteriosa, enteramente ignorada de las mugeres, y de que no usan los hombres sino con motivo del Mumbo Jumbo. El Créole Portugués, que es una corrupcion de la Lengua Portuguesa, se ha hecho el Idioma comun del Comercio entre los Europeos del Gambia, y los Negros. Puede ser, que no se entendiera en Lisboa; pero los Ingleses lo aprenden con mas facilidad que la Lengua de los Negros, y sus Interpretes casi no usan de otra. Los Foulis, y la mayor parte de los Mahometanos, que habitan las orillas del rio, hablan muy bien el Arabigo, aunque son Mandingos. Cada Reyno, ò cada Nacion, tiene demás de esto su Lengua particular, como los Flups, los Bagnons, los Bambrongs, y los Puharis, que están muy distantes del rio, àcia el País de los Jonkos.

Para utilidad de los Viageros, sigue aqui el original de esta Coleccion, con un Vocabulario de todas las voces del Jalof, y Foulis, que se hallan dispersas en los Escritores, y otro Vocabulario Mandingo, que podrán ver los curiosos, omitiendolos en esta Traducion, por no ser substanciales à su intento.

RELIGIONES DE LOS NEGROS.

Los Negros que habitan las dos margenes del Senegal, y se es-

tien-

tienden desde el Est al Sud, son Mahometanos, convertidos por los Moros. Los del Reyno de Mandingo, cuyo zelo es el mas ardiente, son aora los Misioneros de esta Religion. Todos los demás Negros, à lo menos aquellos con quien los Ingleses tienen algunas relaciones de Comercio, desde el Gambia hasta Guinea, son Idólatras, à excepcion de los Sereres, y de algunos otros, que pueden mirarse como Salvages, sin alguna apariencia de Religion. El Mayre pretende, que àcia Sierra Leona, y la Costa de Oro, la mayor parte no tienen la menor idea de culto, ò à lo menos, que adoran el primer objeto que encuentran por la mañana. En otros tiempos rendian sus adoraciones al Diabolo, y le sacrificaban terneras. Aunque comen la carne de sus ganados, creen la Metempsychosis.

Muchos se ven, que no quieren permitir que se maten los lagartos al rededor de sus casas, persuadidos à que son las almas de su padre, y de sus parientes mas cercanos, que van à hacer el folgar; esto es, à divertirse con ellos.

El Mahometismo establecido entre los Negros, es imperfecto, tanto por la ignorancia de los que lo enseñan, como por el libertinage de los Profelytos. Consiste en la creencia de la unidad de Dios, y de dos, ò tres prácticas ceremoniales, como el Ramadàn, ò Quaresima, el Bayram, ó Pasquas, y la Circuncision.

Jobson observa, que los habitantes naturales del Gambia adoran un solo Dios, con el nombre de Allah: Que no tienen pinturas, ni imagenes con semejanza à la Divinidad: Que reconocen la Mision de Mahoma, sin invocar nunca su nombre: Que cuentan los años por las lluvias, y tienen nombres particulares para cada dia de la semana: Que dan el nombre de Sabado al Viernes; pero lo observan con tan poca regularidad, que no interrumpen sus comercios, y ocupaciones ordinarias.

Tienen algunas tradiciones confusas de la persona de Jesu-Christo. Hablan de él como de un Profeta, que se hizo celebre con un grande numero de milagros; pero lo que refieren de su santidad, y poder, es sin orden. Le dan el nombre de Nale, y à su madre Maria. La santidad, la bondad, y la justicia son qualidades que le atribuyen en el mas alto grado; pero no creen, que es Hijo de Dios, ni en el Mysterio de la Encarnacion. El Autor concluye, y infiere de una Profecia, que subsiste mucho tiempo hà en su Nacion, que seràn dominados por un Pueblo blanco, y que en la plenitud de los tiempos recibiràn de él la luz del Evangelio. Tambien se persuade à que este tiempo no està muy distante; y mientras se hallaba en Africa, se adulaba de que el Cielo podria emplearlo en la execucion de tan grande obra.

Los Negros creen tambien la predestinacion, y todos sus infortunios los atribuyen à la Providencia. Si un Negro asesina à otro, juzgan que es Dios el autor de este homicidio; pero prenden al homicida, y lo venden por Esclavo.

En

En quanto à su devocion, y forma de culto, observa el Mayre, que el comun del Pueblo no tiene prácticas arregladas à que pueda darse el nombre de culto Religioso; pero que las personas distinguidas afectan mas zelo, y nunca están sin un Marbut, con mucho dominio en su espíritu, y conducta.

Jobson dice, que no tienen Templos, ni sitios consagrados para el exercicio de su Religion; pero que considera, que sus asambleas Religiosas se celebran à campo raso, debaxo de un arbol grande, fundando su conjetura en el modo con que vió à un Marbut Estrangero hacer su oracion, y lavarse à la orilla del Gambia, cerca de Setiko.

Brue dice también, que no tienen Mezquitas, Sabado, ni dias señalados de devocion; pero el Mayre asegura, que si el Pueblo no toma el trabajo de fabricar Mezquitas, los Reyes, y los Señores tienen entre sus Edificios, sitios cubiertos de paja, destinados para sus devociones, donde se están mucho tiempo de pie derecho, con los ojos fixos à la pared por la parte del Levante. Adelantandose despues algunos pasos, pronuncian varias palabras entre dientes, y ponen el rostro contra el suelo, è hincados de rodillas, hacen un círculo à su rededor, y dos, ó tres al rededor de su cabeza. En fin, besan la tierra muchas veces, se echan polvo otras tantas en el rostro con las dos manos, y todas estas ceremonias duran media hora.

Los Turcos, y otros Mahometanos rigidos, hacen el Salà, ò la oracion cinco veces en el dia, y la noche; y el Viernes, que es su Sabado, la hacen siete veces; pero los Mahometanos Negros se contentan con orar tres veces, à la mañana, al medio dia, y à la tarde. Cada Pueblo tiene su Marbut, ò Sacerdote, que los convoca para esto, y el sitio donde se juntan es un campo, que les sirve de Mezquita, donde, despues de las abluciones que manda el Alcorán, se ordenan en muchas filas detras del Marbut; imitando sus gestos, y movimientos. Vuelven el rostro àcia el Oriente; pero quando están fatigados de su postura, se acorruan al modo de las mugeres, y se vuelven al Oueft.

El Marbut estiendo los brazos, y pronuncia algunas palabras tan lentas, y altas, que toda la Junta puede repetir las despues de él. Ponefe de rodillas, y besa la tierra, empezando tres veces esta ceremonia, sin hacer cosa, que no imiten todos los asistentes. Despues se hinca de rodillas por la quarta vez, orando algun tiempo en silencio; y levantandose, señala con el dedo un círculo à su rededor, en el qual imprime varios caractères, que besa con mucho respeto. Luego pasa algunos instantes en una profunda meditacion, con la cabeza apoyada en las dos manos, y los ojos clavados en el suelo. En fin, tomando arena, ò polvo, se lo echa contra la cabeza, y rostro, empezando à orar en voz alta, tocando con el dedo en la tierra, y

levantandolo à la frente, y repitiendo muchas veces, mientras estas formalidades, las palabras Salati Maleck; esto es, saludos, Señor. Levantandose, executan todos lo mismo, y se retiran. La modestia, respeto, y atencion que ponen en este exercicio, causa una justa admiracion à nuestros Viageros. La oracion dura media hora larga, y se repite tres veces al dia, sin que ningun negocio, ni visita les haga olvidar el tiempo. Si no pueden asistir à la Asamblea, se retiran aparte para observar la misma práctica; y quando les falta agua para sus abluciones, se valen de la tierra. Siendo Brue muchas veces testigo de sus ceremonias, tubo la curiosidad de preguntar à los Marbuts, qual era el sentido de sus posturas, y oraciones. Respondieronle, que adoraban à Dios, protternandose delante de él, cuya humillacion era una confesion de su nada, à vista del Sér primero: que le rogaban perdonara sus faltas, y les concediera las conveniencias que necesitaban, tales, como muger, hijos, una cosecha abundante, la victoria contra sus enemigos, buena pesca, la salud, y los librara de todos daños. (Jannequin dice, que observan el Ramadán en el mes de Febrero; y el Mayre, que en el de Enero.)

Este ultimo Escritor, que se informò tambien de la intencion que acompaña à su oracion, dice, que uno pide à Dios la victoria contra sus enemigos, y que quiera su Magestad no hacerle daño: Que otro pide una muger hermosa, una provision de mijo, &c. y que oran con tanta atencion, que se podria pegar fuego à sus chozas sin llegar à interrumpirlos.

Los Negros que habitan el Senegal, tienen señalado el Ramadán en el mes de Septiembre, contra el uso de los Moros, para quien es esta una Fiesta movable, ò Lunar. Los Mahometanos en general rinden muchos honores à la Luna nueva, saludandola asi que la ven; y abriendo su bolsillo, piden al Cielo, que se aumenten sus riquezas con los Quartos de la Luna. Moore dice, que nunca tienen guerra mientras dura el Ramadán.

El Ramadán, ò Quaresma de los Mahometanos Negros, se observa con mucho rigor, sin que coman, ni beban, hasta que se ha puesto el Sol. Los devotos no tra gan ni aun la saliva, tapandose la boca con un pedazo de tela, para que no pueda entrar en ella una mosca. Sin embargo de su pasion al tabaco, no llegan à su pipa; pero en llegando la noche, se desquitan muy bien de la abstinencia del dia, ocupandose en beber, comer, cantar, y danzar, hasta que sale el Sol. Los Grandes, y los ricos pasan despues todo el dia durmiendo.

Jannequin se admira de la exactitud con que se sujetan al ayuno en el tiempo que llaman, segun dice, jente Karafana. Ni las instancias, ni regalos podian obligar à los Interpretes de los Franceses, que se hallaban siempre con ellos, à que tomaran el menor ali-

mento hasta la noche. Sientan el principio de que el que quebranta su ayuno, debe empezarlo de nuevo. Demás de esto, los que se hacen reos de esta transgresion, están condenados à la bastonada, que reciben con cañas por un quarto de hora.

Quando se acaba el mes del Ramadán proclaman el Tabasket; esto es, la mayor fiesta de los Mahometanos Negros, como de los Turcos, y los Persas, que le dan el nombre de Bayram. Brue, que habia sido testigo de ella, ha dado su descripcion, que es la siguiente.

Poco antes de ponerse el Sol se vieron seis Marbuts, ò Mahometanos, revestidos de tunicas blancas, parecidas à nuestras sobrepellices, que les llegan à media pierna, bordadas por baxo, de estambre encarnado. Marchaban formados, con una azagaya, ù dardo en la mano, precedidos de cinco bueyes grandes, cubiertos con un hermoso paño de coton, y coronados de hojas, guiado cada uno por dos Negros. Los Gefes de las cinco Aldéas de que se compone la Ciudad de Bukfar, seguian à los Marbuts en una fila, con sus mas ricos vestidos, armados de dardos, de sables, puñales, y escudos. Detrás de ellos iban todos los habitantes sus Vasallos, sobre cinco de frente. Quando llegó la Procesion al margen del rio, ataron los bueyes à unas estacas, y el Marbut Decano gritó tres veces en alta voz, Salà Maleck, que es la exhortacion para orar. Puesta la azagaya en tierra, estendió los brazos àcia el Est, y los demás Marbuts lo imitaron, empezando juntos la oracion. Levantandose, tomaron sus armas; y entonces el Marbut Decano dió orden à los Negros de que llevarán los bueyes, y los echaran en tierra, lo que se executó al instante. Atados en el suelo por los cuernos, les volvieron la cabeza al Est, y los degollaron con mucha precaucion, para que aquellos animales no los mirasen mientras que corria su sangre, porque esto es para ellos un presagio fatal. Para librarle de su mirada, tienen cuidado de arrojarles arena en los ojos; y luego que se acaba el sacrificio, y están las víctimas desolladas, las hacen quartos, y cada Aldéa se lleva los de su buey.

Concluida esta ceremonia, empieza el folgar. Primero se presentan las mugeres, y doncellas, divididas en quatro cuadrillas, guiada cada una por un Guiriot de su sexo, que canta algunos versos, acomodados à las circunstancias, à los quales responden todas en coro. Asi caminan para ir à danzar al rededor de una grande hoguera, que se enciende en medio de la Plaza. Los Gefes, y principales habitantes están sentados en esteras, donde conversan con tranquilidad. Poco despues se descubrió otra tropa de todos los mozos, en la misma distincion que las mugeres; esto es, en quatro Companías, con tambores, y otros instrumentos. Llevaban sus mejores vestidos, y todas sus armas, como si hubiesen llegado al punto de una batalla, é hicieron su Procesion al rededor del fuego. Quitandose luego los vestidos, y arrimando las armas, empezaron à lu-

char

char hombre à hombre, con mucha agilidad. Las doncellas, formadas en fila detrás de ellos, los animaban con voces, y con gestos; y los que mas se señalaban, recibian inmediatamente la recompensa, con canonicos en honor de su victoria, y con palmadas. A este exercicio le siguió un bayle, en que ambos sexos manifestaron su destreza, y garvo. La danza es su diversion mas apreciable, de que nunca se cansan. Un Negro fatigado todo el dia de su trabajo, no halla cosa mas à proposito para descansar, que quatro, ù cinco horas de bayle. Este cesó para el banquete, luego que se dió aviso de estar preparada la comida; y estas diversiones duraron por tres dias.

Moore refiere, que quando van à la Guerra, aun el Negro mas pobre compra un grisgris à los Marbuts, para librarle de todo genero de heridas. Si el grisgris no sirve, echan los Marbuts la culpa à la mala vida del Negro, à quien Mahoma no ha tenido por digno de su proteccion. Jobson asegura, que en las enfermedades, los dolores, y las menores hinchazones, acostumbra los Negros aplicarse un grisgris à las partes dañadas. De este modo los Marbuts sacan una ganancia considerable de este tráfico; y asegura Moore, que todos enriquecen en poco tiempo. El Mayre dice, que los Marbuts arruinan à los Negros, haciendoles pagar hasta tres Esclavos, y quatro ù cinco terneras por un grisgris, segun las qualidades que le atribuyen. Barbot confirma lo mismo, y no pone dificultad en asegurar, que no hay cosa de que no esté pronto à privarse un Negro, para lograr un grisgris de la primera virtud; pero la sagacidad de los Marbuts les hace poner esta especie à tan alto precio, que aun los Principes no se hallan siempre en terminos de adquirirlos.

Segun Jobson, los grisgris de la cabeza se llevan en cruz desde la frente hasta el cuello, y desde una oreja à otra. Los del cuello van en forma de collares. Las espaldas, y brazos se guarnecen del mismo modo, de suerte, que este adorno llega à ser una carga verdadera. Los Reyes la llevan mayor que ninguno de sus Vasallos; y dice Moore, que algunas veces llega el pelo hasta treinta libras.

En lo demás, los grisgris podrian hacerles lograr su fin por otro medio, que es quando su multitud, y tamaño forma una coraza, que con dificultad puede penetrar una azagaya. Los Grandes llevan cubierta de tal modo la cabeza, y cuerpo con ellos, que quedan casi incapaces de moverse, y necesitan ayuda para montar à caballo. Tambien los emplean en cubrir sus caballos. Los grisgris de la espalda, y el estomago, son del tamaño de un libro en quarto, y de una pulgada de grueso, y les dan la figura de una grupa de caballo, la de cuerno de ciervo, ó la de cuernos de toro montés. Con estos ultimos adornan sus bonetes, tomando una forma terrible. Sin embargo, reconocen, que los mas eficaces no resisten à las armas de fuego; porque dicen, que no hay cosa que pueda servir de defensa contra las Poufs, que es el nombre que dan à las balas.

X 2

Tic-

Tienen una especie de espantajo, que los Negros llaman Mumbo Jumbo, de la misma naturaleza que el Horey, cuya descripción se ha dado en el Diario de Jobson.

Moore, que es el unico Viagero que habla de esta impostura, dice, que este es un Idolo de los Negros, inventado por los maridos, para mantener á las mugeres en sumision; las quales son tan simples, é ignorantes, que tienen esta máquina por un hombre montaráz; y añade Moore, que los mas advertidos podrian engañarse con el horrible ruido que produce. Su vestido es una larga ropa de corteza de arbol, con una toca de paja en la cabeza. Su altura de ocho à nueve pies; y son pocos los Negros que saben darle los tonos, y sonido que le corresponden. Nunca se oye sino de noche, ayudando la obscuridad à la impostura. Quando los hombres tienen alguna difension con las mugeres, se acude al Mumbo Jumbo, que de ordinario decide la dificultad á favor de los maridos.

El Negro que maneja la figura del Mumbo Jumbo, goza de una autoridad absoluta, y se adquiere tanto respeto, que nadie se cubre en su presencia. Quando las mugeres lo ven, ò lo oyen, echan à huir, ocultandose con cuidado; pero si los maridos tienen amistad con el Actor, envia sus ordenes à las mugeres, y las obliga à manifestarse. Entonces las manda sentar, y las hace cantar, ò danzar, segun su capricho. Si algunas son desobedientes, las envia á buscar con otros Negros, que executan sus leyes, castigando su desobediencia con el azote. Los que se mezclan en el secreto del Mumbo Jumbo, se obligan con un juramento solemne à no revelarlo nunca à las mugeres, ni à los demás Negros, que no son de su Compañia; ni puede entrar en ella antes de los diez y seis años. El Pueblo jura por este Idolo, sin que haya juramento para él mas respetado.

El año de 1727. se hallaba el Rey de Jagra con una muger curiosa, y tubo la flaqueza de revelar el mysterio del Mumbo Jumbo. Con la indiscrecion ordinaria en su sexo, dice el Autor, que no dexó de comunicarlo à todas sus compañeras. Llegando esto à noticia de algunos Señores Negros, poco afectos al Rey, se juntaron para deliberar sobre un negocio de tanta importancia para ellos; y no dudando que sus mugeres se harian dificiles de gobernar, si no las contenia el temor del Mumbo Jumbo, tomaron una resolución muy osada, que se executó con la misma audacia. Fueronse con el Idolo à la Villa Real; y tomando en ella grande ayre de autoridad, hicieron avisar al Rey, que fuele à hablar al Idolo. No atreviendose este fragil Principe à desobedecer, le reprehendió Mumbo Jumbo su delito, y le mandó, que llevase à su muger; y apenas llegó, quando por su sentencià fueron apuñalados uno, y otro.

Pocas son las Villas considerables donde no haya una figura de Mumbo Jumbo, que de dia se mantiene en un palo, ò estaca, en qual-

qualquiera parage inmediato à la Villa, hasta la entrada de la noche, que es el tiempo de sus operaciones.

Sin duda era este uno de los simulacros que derribò Brue, como se ha visto en las Relaciones.

Aora queda que hablar de los Marbut. Aunque su vestido ordinario es el mismo que el del Pueblo, se distinguen con muchas diferencias. Jobson observa, que en quanto à su estancia, y comercio de la vida, no tienen nada de comun con los demás Negros, y que en muchos puntos siguen la Ley del Levitico, de la qual tienen algun conocimiento. El mismo Viagero añade, que tienen algunas Villas, y tierras particulares à su Tribu, donde no admiten otros Negros, que sus Esclavos. Sus casamientos solo se contraen entre los hombres, y mugeres de su raza, criando, y educando todos los hijos para su ministerio. Las leyes para estas alianzas no se diferencian de las de los Negros, pues les permiten tomar mas, ò menos mugeres, segun su dignidad, y prudencia. Cada Villa tiene su Decano; y el Gefe General reside en Setiko, que es la Capital.

Labat los representa como escrupulosos observadores de todos los preceptos del Alcoràn: se abstienen del vino, y licores espirituosos, y observan el Ramadàn con mucha exactitud: su afabilidad, y politica es mas, que en el comun de los Negros. Gustan del Comercio, complaciendose en viajar con esta mira; y se reconoce generalmente en los negocios, y sus tratos, su honradèz, y buena fé. La caridad es entre ellos una virtud à que nunca faltan, sin permitir jamás que un hombre de su Nacion se venda por Esclavo, si no ha merecido este castigo por algun grande delito.

De los Marbut es de quien debe entenderse todo lo que dice Moore de los Sacerdotes Mahometanos. Hablan el Arabigo; y los que saben escribirlo, (prosigue el mismo Autor) son exactisimos en hacer los ejercicios de su Religion tres, ò quatro veces al dia, guardando la misma moderacion, y arreglo en todas las demás acciones. Sufriràn mas bien la muerte, que tocar à los licores fuertes; y es muy ordinario verlos pasar dos dias enteros sin comer, por no llegar à las viandas, y carne que no han sido muertas por gente de su Religion. Los Mandingos les rinden todo genero de respetos, y los tienen por Medicos en todas sus enfermedades; pero los remedios que reciben de ellos, no son sino papeles, ó grisgris que compran à grande precio.

Entre muchas circunstancias buenas de los Marbut, celebra Jobson su templanza, distinguiendose solo con ella facilmente de los demás Negros. Reducense al agua pura, aun en los casos de enfermedad, ò necesidad. En el viage que hizo el Autor al rio, llevó consigo un Marbut, que queriendo dár la mano à la gente de la Tripulacion para atravesar un baxio, fue arrebatado por una corrient-

te , poniendo su vida en grande riesgo. Dos veces se ocultò en el agua , y volviendolo à bordo los Ingleses , no sin mucho trabajo , se mantubo algun tiempo sin sentido. En este mismo estado , llegaron à su boca los que lo socorrian , un flasco de aguardiente , y solo al olor de este licor cerrò con fuerza los labios ; y luego que volviò en sî , preguntò , con una mezcla de colera , y de inquietud , si habia tenido la desgracia de tragar alguna. Respondieronle , que se habia resistido à ello con demasiada obstinacion , à que dixo à Jobson : Mas quisiera haberme muerto , que tragar solo una gota.

El exceso de su escrupulo se estiende hasta sus hijos , à quienes no solo no permiten tocar al vino , ni à los licores fuertes , sino es que tampoco toleran que se les dè uba , azucar , ni confituras. Los Ingleses de Setiko recibian quejas continuas de los padres , y las madres , quando intentaban hacerles quebrantar estos usos.

A esta grande templanza añade Jobson la buena fé , y moderacion en un Marbut llamado Fadi Katire , que fue el primero que tomò à su sueldo , para sacar algun servicio en el rio. Este Mahometano cobrò tanto afecto à los Ingleses , como si hubiera sido de la misma Religion , y del mismo País. Siempre se esmerò en darles sus consejos , y advertencias , sobre todo quanto tocaba à su viage , y al Comercio ; y quando fue preciso , añadió el socorro de su trabajo à los buenos consejos , encontrando Jobson en él tanto juicio , como zelo , y fidelidad.

El mismo Autor añade , que el respeto de los Reyes , y de los Grandes à los Marbuts , no es menor , que el de la Plebe. Si las personas de la mayor distincion se encuentran con un Marbut , forman un circulo à su rededor , y se hincan de rodillas , para orar , y recibir su bendicion. Lo mismo se acostumbra en el quarto del Rey , quando entra en él un Marbut. Labat dice , que los Negros en general , y principalmente los del Senegal , respetan tanto à sus Marbuts , que creen , que los que los ofenden mueren dentro de tres dias.

Los Marbuts Mandingos ganan la vida teniendo Escuelas para la instruccion de los muchachos , ò haciendo grisgris. Jobson asegura , que viò Escuelas fabricadas en redondo , espaciosas , y abiertas , donde iban los niños à aprender ; y facilmente se hubiera persuadido à que los mismos sitios servian para los ejercicios públicos de la Religion , mayormente hallandose de ordinario junto à la casa del Marbut ; pero viendolos descubiertos , y siempre muy puercos , no pudo inclinarse à esta opinion.

Los Marbuts enseñan à leer , y escribir à sus hijos en un libro compuesto de una tablilla de madera muy lisa , donde està escrita la leccion con un genero de tinta negra , y una pluma en forma de pincel. Sus caractères son muy parecidos à la Lengua Hebréa ; y no siendo capáz el Autor de leerlos , traxo muchos exemplares à Inglaterra. No obstante , observa , que su Religion , y sus Leyes estàn escri-

critas en una Lengua particular , y muy diferente de la vulgar : que los Negros legos , de qualquiera clase que sean , no saben leer , ni escribir , y por consiguiente no tienen caractères , ni libros. Su grande Libro de la Ley es un manuscrito , de que acostumbra los Marbuts sacar copias para su uso ; y los Reyes Mahometanos los alcanzan à mucho precio , haciendose un grande honor de llevarlos à pesar de lo pesado de esta carga. Jobson viò tambien muchos Marbuts , que los llevaban acuestas en sus viages.

Segun Labat , el tiempo de la enseñanza de los niños es la noche , ò mas bien una , ú dos horas antes del dia. Sus lecciones estàn escritas en tablillas de madera blanca ; y quando saben leerlas , las aprenden de memoria. Es facil à un Estrangero conocer las Escuelas en el ruido que hacen , repitiendo las instrucciones de su Maestro con toda la fuerza de su voz. Quando han leído todo el Alcoràn , yá se tienen por otros tantos Doctores ; y despues aprenden à escribir en Arabigo , porque la Lengua del País no tiene caractères.

Moore dice , que el Pueblo Mandingo es de una extrema ignorancia , sin forma alguna de instruccion , ni ciencia. Apenas sabe un Negro contar hasta diez , ò à lo menos se ayuda para ello con señales que hace en el suelo. Sin embargo , confiesa , que los Marbuts , à que llaman Buscherins , saben leer , y escribir el Arabigo , enseñandolo à sus hijos , y que tienen Maestros de Escuela para enseñarlos.

Concedeles tambien Jannequin la lectura , y escritura , que sirven , segun dice , para hacerles vivir , con el uso que hacen de ella , para trasladar el Alcoràn , y para componer los grisgris.

No es solo en las Escuelas donde comunican los Marbuts su ciencia à los niños , pues se esparcen por las Aldéas de los demás Negros , para instruir en ellas à los que quieren aprender. De este modo , se les ve andar con toda su familia , y sus libros. Siempre hallan franco el País , y aun en las Guerras mas sangrientas tienen la libertad de pasar de un Reyno à otro , y detenerse en las Ciudades ; pero nunca hacen costa en el camino , ni à las Villas donde son llamados , porque llevan consigo sus provisiones ; y sin duda , quando se les acaban , las renuevan en las casas de los Grandes ; à menos , dice el Autor , que segun el uso general del País , no pidan limosna , que nunca se les niega por la necesidad que hay de ellos. Demàs de esto , una mano de papel de tres sueldos , debe mantenerlos mucho tiempo , porque pueden componer con ella una multitud de grisgris , que venden con grande ventaja. Jobson confirma esta reflexion , diciendo , que quando encargaba à algunos Marbuts sus diligencias , le pedian siempre , además de lo ajustado , una , ú dos hojas de papel , para comprar en el camino lo que necesitàran.

Los Marbuts son tambien Mercaderes , que hacen la mayor parte del Comercio del País , principalmente los de Setiko ; ni se ven otros

otros Negros que lleven Esclavos de este Canton al Reyno de Barfalli, de donde sacan mucha sal, que produce el mar por sí mismo en las Costas, pero de mala calidad, y llena de impurezas, que la hacen semejante al carbon, que llaman los Ingleses Sea-coal; y en esto consiste la mayor parte de las rentas del Rey. Aunque los Marbutos hacen poco uso de esta sal, la transportan muy lexos en lo interior del País, donde toman en trueque nueces de kola, y oro. En substancia es de este metal su principal Comercio, y por el que tienen mas codicia. Juntanlo en grande porcion, y lo ocultan al parecer debaxo de tierra, ò cuidan de que se entierre con ellos; pero reservan alguno para comprar à los Portugueses una especie de piedra azul, que llevan sus mugeres al rededor de la cintura, como un preservativo para los fluxos de sangre, à que están muy expuestas. Los Negros no hacen otro uso del oro, à excepcion de las mugeres, que agregan algunos granos informes à sus collares, y pendientes.

Aunque los Marbutos de Setiko eran afectos à los Ingleses, hicieron sus esfuerzos para disuadir al Capitan Jobson, que subiese mas por el Gambia, representandole las dificultades, y riesgos de este viage, con tanta mas exageracion, quanto con la idea de asegurarse todas las ventajas de este Comercio, se habian surtido, con mucho trabajo, y gasto, de una grande porcion de años para conducir sus mercaderias. En sus viages acostumbra seguir los años à pie, caminando al mismo paso que estos animales. Salen al amanecer, que en aquellos climas apenas precede al salir el Sol, y dura su marcha tres horas, descansando despues mientras dura el calor del dia. Dos horas antes de anochecer vuelven à marchar, y el temor de las fieras no les permite aventurarse en la obscuridad, sino en las temporadas de Luna, que aprovechan como un tiempo muy à proposito para los viages. Cerca de las grandes Villas se detienen dos, ò tres dias, y descargando sus mercaderias, que ponen de manifiesto debaxo de algunos arboles, hacen una especie de Feria para la Poblacion inmediata. En estas ocasiones no tienen mas habitacion, ò alojamiento, que sus fardos, pasando la noche entre ellos, sobre esteras.



CAPITULO XIV.

DESCRIPCION DEL PAIS, Y DE LOS HABITANTES
de Bumberre, ò Sierra de los Leones, llamada vulgarmente Sierra Leona.

Introduccion.

ESTA Descripcion se ha recogido particularmente de las Relaciones de quatro Viageros; y aunque se han separado sus reflexiones de su Diario, no dexan de ponerse divididas, contra el método establecido en esta Coleccion.

El primero es William Finch, Comerciante Inglés. Este Viagero, en su viage à las Indias Orientales del año 1607. descansò en el Puerto de Sierra Leona, dexandonos las mejores observaciones que se han tenido hasta ahora sobre esta Comarca, principalmente sobre la Historia Natural. Su Diario, que es el mas curioso que hay en ninguna Lengua, se halla en la Coleccion de Purchas.

El segundo es Villault de Bellefond, que tocò al mismo parage en el año de 1666. en un viage que hacia à Guinéa.

El tercero es Barbot, que se hallò en Sierra Leona el año de 1678. y añadió sus observaciones sobre este País à su Descripcion de Guinéa.

El quarto es Atkins, cuyo nombre se ha visto yà en muchas Descripciones de esta Coleccion. El motivo que tubo de descansar en esta Costa el año de 1721. en su viage à Guinéa y al Brasil, le hizo aplicar todo su cuidado, para dár una descripcion de la Bahía y del País.

Hallandose tambien en Labat algunas buenas reflexiones sobre la misma Comarca, se ha tenido por conveniente referirlas, para suplir lo que falta à las Relaciones de estos quatro Escritores. Sobre todo, se debe confesar, que todas estas Relaciones, sea mirandolas en junto, ú separadas, están muy distantes de dár una idea completa del País. Ninguna hay que determine con seguridad la situacion de las Villas y Bahías que describe, sin exceptuar la Bahía de Francia, que es la mas conocida, y que visitaron nuestros quatro Viageros. La Descripcion de Barbot es confusa; y su Mapa, aunque bastante grande, no se halla bien particularizada. Se ven en ella pocas Villas, ni nombra una sola Bahía; lo que ha motivado el dár separadas las observaciones de los quatro Escritores.